

SUPLEMENTO CULTURAL "Pequeña Biblioteca". Martes 9 de Octubre de 1973.

### Escritores Nacionales

## Antonio Acevedo Hernández (1887-1963)

Autor de novelas, artículos periodísticos y obras teatrales. Su producción, casi torrenteal, se resiente por una falta de paciente evolución de valores y formas literarias.

Dijo sus novelas: "Hádro Aul" y "La guerra a la muerte". Obras dramáticas: "La canción rota", "Arbol viejo", "La cortesana del templo", "Chafardillo", "Almas perdidas", "El triángulo en cuatro lados".

Este última obra es un "drama barbado", en cinco actos breves, la acción, en un lugar a orillas del mar, cerca de la desembocadura del río Toltén, en el primer cuarto del siglo XX.

Casi todo su teatro tiene una dimensión social, ya anunciana en los titulos de sus anteriores producciones dramáticas: "Cain", "Irréntenos", "Hamidio" y "Carde negro".

Acevedo Hernández utilizó el lenguaje hablado del pueblo, con acentos teatrales. Las innovaciones estilísticas europeas no le afectaron

mayormente, manteniendo una línea central realista.

Sob "Chafardillo" tiene, como heredadas, algunas notas del expresionismo vigente en aquella época. Admitió a los dramaturgos españoles Rovira, Dicenta y Esteban. A este último lo consideraba como uno de los más destacados enriquecimientos que James Joyce era de la misma opinión.

Se le otorgó el Premio Nacional de Teatro en 1954. Vemos algunas de sus obras más significativas:

"Arbol viejo" es un drama montañés, vigoroso, en donde chocan los sentimientos más elevados, que producen la desintegración de una familia. El protagonista, jefe de un hogar, con su valiente personalidad simboliza el rubio solitario, salvaje, que permanece por ever.

Tanto es el dramatismo de esta obra que los críticos diferen a Acevedo Hernández en el caminar para hacer llorar.

Notables son las formaciones culturales, insertadas en los diálogos de manera normal, sin que se note el trabajo literario del dramaturgo.

"Chafardillo", episodio ya escrito en 1937, fue estrenada en 1943. Es una visión fragmentaria, pero de gran valor, del vivir nacional. Tres personajes tienen aliento de símbolos de arquetipos. No se fue, el Susano y Carmen.

El primero de ellos aprovecha su facilidad verbal para ofrecer las ideas, las posibilidades del lenguaje folclórico, que Acevedo Hernández conocía a la perfección. En este punto se han fundido, con diversa fortuna, el cuadro de costumbres, episodios siniestros, misteriosos o comedia y algunos elementos de maldad.

Este animada conjunción de situaciones mineras, rurales, tanto uno de sus meritos, la autenticidad, la compromiso de unos seres humanos y su posible descoramiento, trae al vivir cotidiano,

Hoy día, en los



Antonio Acevedo Hernández.

escenarios chilenos, se repiten algunas de sus obras. Diríase que no han inventado, a pesar del transcurso del tiempo. Sucede que los

escritores chilenos contemporáneos, de vez en cuando, vuelven a cultivar los temas oriundos, proyectando su interés a los momentos en un mundo que asiste, a veces sin comprenderlo, a un teatro del absurdo, con reminiscencias árticas y románticas. V.M.

## Antonio Acevedo Hernández [artículo] V.M.

Libros y documentos

AUTORÍA

V.M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Acevedo Hernández [artículo] V.M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile